

el boletín de las 31^ª Jornadas anuales de la EOL

réson

#00

lalengua

raison

jouissance

parlêtre

orificios

real

fuera-de-sentido

résonner

réson es el nombre de nuestro Boletín para las 31 Jornadas Anuales de la EOL, *El cuerpo que habito. Entre consentimiento y rechazo*. Se trata de un neologismo, invención que intenta captar esa zona entre **razón** y **resonancia**, entre discurso y cuerpo, entre palabra y goce. Ambas dimensiones se suman a la *dit-mansion* resonante del eco en el cuerpo.

La grafía r.é.s.o.n.¹ Lacan la extrae de un texto de F. Ponge en el que refiriéndose a Malherbe, poeta de la corte francesa del siglo XVII, resalta: "Malherbe no razona a menos que no resuene. Hace vibrar la razón"².

Lacan habla en Sainte-Anne a los psiquiatras, ironiza que allí siempre habló a las paredes. Y señala: "Lo que se dirige a los muros tiene la propiedad de repercutir"³. Agregando que "podría ocurrir que pese a todo le hable a alguien"⁴. Los muros encierran un vacío, y en ese espacio algo puede resonar contingentemente.

Por este medio, y con una frecuencia quincenal, abriremos una vía para que ese eco resuene. "El eco en el cuerpo del hecho de que hay un decir"⁵. Un decir que irá trazando una orientación de aquí hasta la fecha de nuestro encuentro cuerpo a cuerpo.

Cada número se conformará de tres textos breves recortados en tres rúbricas: **Montajes del cuerpo**, **Orificios y sonrojos** y **El analista en cuerpo**; **Más Uno**, que en su sustancia no será escritura. Alguna vez será imagen, otra movimiento, otra algún intercambio con otras disciplinas, otra sonido, tal vez. Un aporte distinto para compartir una pieza diversa, separada pero ligada, que descomplete el enjambre de significantes para agujerarlo, ahuecarlo y permitir así con ese hueco, la resonancia de las palabras.

¹ Lacan, J: *Hablo a las paredes*, Buenos Aires, Paidós, 2012, p. 102 ² Ponge, F.: "Raison et réson en Malherbe, Paris, 8 de marzo de 1955" en *Pour une Malherbe*, Paris, Gallimard, 1965. Traducción de Laura Petrosino. ³ Lacan, J., *Hablo a las paredes*(en itálicas), Op. cit. p. 123. ⁴ Op. cit (1) p. 95

⁵ Lacan, J., *El seminario, libro 23, El sinthome*, Buenos Aires, Paidós, 2006, pág. 18.

Montajes del cuerpo

“El montaje de la pulsión es un montaje que se presenta *sin ton ni son*, tiene el sentido que adquiere el montaje en un collage surrealista”¹. Esta referencia de Lacan de 1964 vuelve a encontrar su resonancia en su *Seminario Aun*, donde la referencia al montaje conmueve esta vez, la idea de unidad, poniendo de manifiesto la fragmentación. Para que el montaje se produzca, será necesaria “la habitación de *lalengua*, o la cohabitación con ella”. Introduciendo la idea de que el modo de habitar *lalengua* producirá un montaje singular del cuerpo.

Es con esta orientación que Miller afirma que “el cuerpo es comparable a un montón de piezas sueltas”³, órganos que se ensamblan al que hay que encontrarles un sentido, donde la forma nunca es lo que debería ser.

No hay relación sexual pero sí hay relación del *parlêtre* con su cuerpo. En esos montajes que se inventan para intentar asir algún sentido, siempre habrá una dislocación, un desajuste. **¿Cómo se combinan y se ajustan esas piezas, qué opera como anudamiento cada vez? ¿Cómo incide la época en los modos de habitar el cuerpo? ¿Qué forma toman, cada vez, las modulaciones entre consentimiento y el rechazo?**

¹ Lacan, J., *El seminario, libro 11, Los cuatro conceptos fundamentales del Psicoanálisis*, Buenos Aires, Paidós, 2007, p. 176. ² Lacan, J., *El seminario, libro 20, Aun*, Buenos Aires, Paidós, 2008, p. 170.

³ Miller, J.-A., *Piezas sueltas*, Buenos Aires, Paidós, 2013, p. 15.

Orificios & Sonrojos

Lacan nos enseña, de la mano de Joyce, la relación siempre imperfecta que el ser hablante tiene con su cuerpo. Y se pregunta: "¿Quién sabe lo que pasa en su cuerpo?"¹.

Orificios En el impacto de la palabra sobre el cuerpo, el sujeto se produce como ausencia, como agujero. Está "troumatizado"². Es en torno a circuitos, bordes erógenos que circunscriben los objetos, que el goce se cristaliza en el escenario del fantasma. Estos circuitos pulsionales, por su parte, arrastran al cuerpo fuera de sí mismo. Es una forma de gozar el cuerpo en trayectos pulsionales, dando al mismo tiempo un rodeo por el Otro.

Sonrojos El sonrojo joyceano, el júbilo en el estadio del espejo, el ronroneo del gato. Lacan se sirve de estas referencias para ubicar que en el *parlêtre*, el *sinthome* no se reduce al goce fálico. Hay un goce no simbolizable que no se elabora fantasmáticamente, que no se ordena en los trayectos pulsionales, pero que permite al ser hablante conservar su consistencia corporal porque está ligado a la propia imagen, introduciendo por esta vía al cuerpo en la economía del goce.

¹ Lacan, J., "Joyce el sintoma", *Otros escritos*, *Op. cit.*, p. 146.

² Laurent, E., *El reverso de la biopolítica*, Buenos Aires, Grama, 2016, p. 20.

El analista en cuerpo

En el *Seminario 19, ...o peor*, Lacan afirma que "...si existe algo denominado discurso analítico, se debe a que el analista en cuerpo, con toda la ambigüedad motivada por este término, instala el objeto *a* en el sitio del semblante"¹.

Es decir, que es por la encarnación del objeto *a* que soporta el cuerpo del analista, que puede existir el discurso analítico. Es en *corps*, que hará resonar allí otra cosa que el sentido. El cuerpo del analista juega así su partida entre semblante y presencia.

¿Cómo se habita ese cuerpo que soporta la transferencia? ¿Cómo juegan su partida el cuerpo del analista y el cuerpo del analizante, cada vez, de manera contingente?

¹ Lacan, J., *El seminario, libro 19, ...o peor*, Buenos Aires, Paidós, 2012, p. 226.

réson

RESPONSABLES

Paula Husni y Manuel Carrasco Quintana

Carolina Aiassa

Mónica Boada

Gloria Casado

Jimena Cattaneo

Lucía Da Campo

Paula Ferder

Silvia Jacobo

María Adela Pérez Duhalde

Julio Riveros

Soledad Soto

CARTEL ORGANIZADOR

Alejandra Loray

Juan Mitre

Luciana Rolando

Eugenia Serrano

Marisa Morao (Más Uno).